

Tiempo de verano

Los editoriales, la entrevista, los artículos y las reseñas literarias y cinematográficas del número de verano de *Razón y Fe* nos ofrecen, una vez más, claves para analizar serenamente algunas de las complejas dinámicas de nuestro tiempo. Y qué mejor tiempo que el verano para detenernos a pensar en profundidad sobre todas ellas.

Las recientes campañas en contra del uso del plástico, el influjo que ha tenido el Museo Guggenheim de Bilbao en la sociedad vasca y las conclusiones del último *Informe España* de la Cátedra J. M. Martín Patino de la Cultura del Encuentro nos permiten profundizar en aspectos particulares de la realidad de nuestro país. Por otro lado, los artículos sobre las recientes movilizaciones de los chalecos amarillos en Francia, el modo de interpretar la justicia en un mundo global o la importancia de la seguridad jurídica en un contexto como el nuestro, marcado por la incertidumbre, nos abren a dinámicas globales y culturales que requieren de instrumentos de análisis muy diversos. En este número, *Razón y Fe* también presta atención a cuestiones eclesiales. Por un lado, aborda el papel desempeñado por los jesuitas en su diálogo con los *literati* chinos y, por otro, analiza la situación actual de la vida religiosa.

El editorial de este verano, “¿Desplastificar el mundo?”, aborda uno de los retos medioambientales que más atención mediática y movilización social ha generado en los últimos meses. El análisis de las problemáticas en torno a la producción, el consumo y la gestión de los residuos plásticos, sin embargo, muestra que su completa eliminación no es sólo imposible en la actualidad, sino que podría acarrear otros problemas con consecuencias imprevisibles. La complejidad

y la incertidumbre, sin embargo, no pueden ser excusas para la inacción. Al contrario, deben ser estímulos para seguir investigando, concienciando y buscando alternativas para vivir en un mundo más justo y habitable para todos.

En este número entrevistamos también a Juan Ignacio Vidarte, Director General del Museo Guggenheim de Bilbao, un museo que fue visto desde su apertura como un emblema de la renovación de la sociedad vasca y de su territorio. El papel fundamental del Guggenheim ha sido el ejercer como catalizador de un proceso más amplio, que se inició antes con iniciativas de progreso, como la regeneración de la ría o la construcción del metro de Bilbao con la participación de Norman Foster, y que han continuado después con el Palacio Euskalduna, la ampliación del puerto, o el aeropuerto de Calatrava, que se abriría poco más tarde, por mencionar solo algunos proyectos.

En el primer artículo, "*Informe España 2018: 25 años construyendo un relato sobre nuestro país*", el Director de la Cátedra J. M. Martín Patino de la Cultura del Encuentro de la U.P. Comillas, Agustín Blanco Martín, realiza un breve recorrido por la historia y la importancia de los informes sociales globales en España, centrando la atención en el reciente informe de la Fundación Encuentro. Las dos décadas y media de publicación anual ininterrumpida permiten reconstruir un relato de la evolución social, económica y política de nuestro país, que hace frente hoy, según el *Informe España 2018*, a cuatro grandes retos: los cambios en el empleo y el trabajo, el demográfico, el territorial y el medioambiental.

El segundo artículo, del demógrafo e historiador francés Hervé Le Bras, "*El coche, los 'chalecos amarillos' y el Rassemblement National*", contextualiza la génesis del movimiento de los "chalecos amarillos" en Francia desde una perspectiva sociológica, tomando en cuenta el contexto histórico en el que se produce, así como el papel clave que la demografía y el automóvil han jugado. El director de investigación emérito del Institut National d'Études Démographiques (INED) sostiene que los cambios en la movilidad física atraen menos atención que los cambios cerebrales en la información y, sin embargo, son también fundamentales para comprender el funcionamiento de la sociedad. Ciertamente, los economistas y demógrafos

han mostrado las transformaciones sociales que los ferrocarriles, y antes los canales, han provocado. Pero la sociología, la antropología y la ciencia política han prestado poca atención a estos fenómenos físicos y prestan poca atención al papel del automóvil, como si este objeto tan común no mereciera el interés que damos a las altas manifestaciones humanas, las estructuras sociales, las estructuras de parentesco y los sistemas políticos.

En el tercero de los artículos, "Actuar por la justicia en una sociedad global", el profesor de la U.P. Comillas Raúl González Fabre, SJ, se pregunta en qué consiste la lucha por la justicia hoy, cómo puede comprenderse su estructura y cuáles son sus principales desafíos cuarenta años después de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla. El profesor de ICADE concluye que las acciones de pequeña o mediana escala, testimoniales o meramente contributivas, pueden saltar a escalas más altas. En muchos casos ese salto no ocurriría, la referencia no existiría y la puerta no se habría abierto, si la pequeña acción no hubiera proseguido tenazmente.

El cuarto artículo, escrito por el jesuita francés Benoît Vermander, SJ, de la Universidad de Fudan (China), titulado "¿Qué podemos aprender hoy del diálogo entre jesuitas y *literati* chinos?", aborda una de las experiencias más ricas en la historia de las misiones católicas. Para Vermander, el encuentro entre jesuitas y literatos chinos fue decisivo para la evolución cultural de China y de Europa. Es más, lo sucedido en aquella época puede ser valioso para los encuentros culturales y espirituales contemporáneos. Por ello, la arqueología de la sinología nos ayuda a explorar reflexivamente la forma en que nuestros esfuerzos de investigación actuales se inscriben en la construcción dialógica de una comunidad global. En la historia de la sinología, el diálogo entre jesuitas y literatos chinos es un hito histórico de gran importancia y el esfuerzo dialógico establecido durante este primer periodo formativo de la sinología puede inspirar nuevos diálogos en las diversas comunidades. "El diálogo aparece en el interior, pero también, y lo que es más importante, define un entorno comunitario; permite conectar diferentes entornos en un nuevo espacio de conversación a través de la continua transformación de sus reglas lingüísticas", afirma Vermander.

El quinto artículo, de José Ignacio González Faus, SJ, se titula: “¿Vida religiosa o vida consagrada?” Según el profesor emérito de la Facultad de Teología de Cataluña, la crisis actual de la vida religiosa no es solo cuantitativa sino cualitativa y la vida religiosa del futuro deberá ser como la punta de lanza de un cambio que todo el cristianismo necesita y que J. B. Metz calificó hace años como un ir *Más allá de la religión burguesa*. Según González Faus, “en un mundo que es como una globalización de la Alemania nazi (donde coexisten ciudadanos que viven bien, con campos de exterminio, refugios crematorios, genocidios y demás, sin que los primeros quieran saber nada de los segundos), la Iglesia debe ser una iglesia ‘confesante’, con la terminología usada por D. Bonhoeffer en tiempos de Hitler y como había sido la iglesia naciente ante el imperio romano: una confesión dirigida entonces contra la divinidad del emperador y hoy contra la divinidad del dinero”. La vida religiosa deberá ser la vanguardia de esa comunidad confesante, pasando así del *status perfectionis* (siempre amenazado de degenerar en fariseísmo) al *status confessionis*. Los tres votos clásicos reciben entonces un sentido más auténticamente evangélico, que los sitúa más allá de la religión burguesa.

En el sexto y último artículo de este número, “¿Puede el Derecho ofrecer certezas y seguridad en el mundo actual? Un esbozo de respuesta a partir del valor de la seguridad jurídica”, Borja Sánchez Barroso analiza la capacidad del Derecho para ofrecer certezas y seguridad en un mundo cada vez más inestable y complejo. Es en este nuevo contexto donde algunas certezas dependen, en gran medida, de la importancia otorgada a la seguridad jurídica. Este valor, sin embargo, se encuentra amenazado en el contexto actual, ante la emergencia de un nuevo principio: el imperativo de la flexibilidad. Recuperar el valor de la seguridad jurídica, pese a las dificultades que ello comporta, puede ser la única forma de preservar la naturaleza y la función mismas del Derecho.

Por último, el número de verano de *Razón y Fe* incluye, como siempre, una crítica literaria y cinematográfica, además de una rica selección de reseñas bibliográficas.

Feliz verano. ■